

Cartas de los Mahatmas a H.S. Olcott

1879-1884

**Extraídas de la obra “Cartas dos Mestres de Sabedoria” (Brasilia, 1996) ,
transcriptas y compiladas por Jinarajadasa. Traducción: T.I.M.**

Segunda Serie

INTRODUCCIÓN

Antes que se lean las siguientes Cartas 1, escritas por los Maestros al Coronel Olcott, se desea evitar un mal juzgamiento sobre su carácter. Varias de ellas son reprimendas y se puede suponer, en consecuencia, que el Coronel Olcott era ineficiente. Por el contrario. Exactamente porque su propio Maestro depositaba perfecta confianza en él, coloco como primera carta una que está fuera de la debida orden en la serie. No había mejor servidor de los Maestros; él era impecable en su devoción a Ellos y a Su trabajo.

Pero el Coronel Olcott poseía limitaciones extraordinarias. El no conseguía librarse de su hábito, establecido hacía mucho tiempo de juzgar a partir de las apariencias. Aunque tuviese pruebas absolutas de que H.P.B. era una ocultista y agente de los Maestros, y que seguía Sus instrucciones, él reiteradamente juzgaba según las apariencias, al contrario de suspender el juzgamiento cuando su mente estaba confusa. Él conocía a H.P.B. suficientemente para saber ella nunca actuaba sin tener un buen motivo. En materia de negocios y de administración su juzgamiento podría ser, en muchos casos, superior al de ella; pero ella nunca era trivial, e incluso su fantasía más obstinada tenía alguna razón de ser. Aún así, con frecuencia, él la juzgaba mal y, como vemos en las Cartas, tenía que ser constantemente reprendido por ello por los Maestros.

El hecho de que él fuera severamente reprendido por los Maestros, era una gran prueba de enorme valor atribuido a su trabajo. Él conquistó el derecho de recibir órdenes directas, incluso algunas veces venían en forma de reprimendas. Si para nosotros las reprensiones parecen totalmente abrumadoras, no eran así para él, por una razón que pocos de nosotros podrían comprender plenamente. Para él su Maestro no era meramente un “Maestro”. Para el Coronel Olcott, el Maestro siempre fue el padre, no de una manera simbólica o alegórica, sino de una manera tremendamente real. El sentimiento que siempre fluyó de él hacia su Maestro fue de total seguridad y confianza de un hijo apasionadamente devoto a un padre ideal y adorado. En consecuencia, las reprimendas no eran de un maestro hacia su discípulo o servidor, sino de un padre en relación a un hijo confiable. El Maestro M. era siempre para él “mi querido Padre”, como él escribe en su diario y el Coronel no veía nada de más en pensar o llamar a su Maestro de “papá” o “papito”.

Había un aspecto infantil en el Coronel Olcott que lo volvía considerablemente adorable, pero que irritaba a las personas que estaban acostumbradas a un comportamiento más formal y convencional. Él no podía dejar de oír un chiste, ni siquiera, a veces, de contar uno. No veía nada de indigno en el hecho de que el presidente de la Sociedad Teosófica cantase, en momentos de distensión, una canción cómica. Su aparente falta de reverencia chocaba, algunas veces, a las personas. Así, en el camino hacia la India, mientras el navío atravesaba el Canal de Suez, se acordó del turbante que el Maestro M. le había obsequiado en Nueva York. Él escribe en su diario, el 3 de febrero de 1879: “Ropas leves y sombreros exquisitos aparecen. Me coloco el turbante de M.: y me siento en consecuencia obedientemente respetuoso; vestido así, puedo decir que me parezco a mi padre.” Análogo era su hábito en Nueva York de firmar “M.: Junior”. Tales acciones no eran irreverentes; él era demasíadamente filial en relación a su Maestro hasta incluso para soñar en ser irreverente con Él. Pero su concepto de respeto hacia su Gurú era totalmente diferente del de H.P.B.

El Coronel Olcott estaba dotado de gran eficiencia en el plano ejecutivo. Incluso aunque le faltase una comprensión de los aspectos más profundos del Ocultismo, él era un ocultista eficiente, porque era correcto* (*unidireccionado). Él vivía para la S.T., y la organización creció bajo su dirección con una rapidez que, si no fuese por él, no habría sido posible. No obstante, él podría haber tornado las cosas más fáciles para H.P.B. y para el propio trabajo si hubiese comprendido la naturaleza compleja de su colega, como se encuentra evidenciado a través de algunas de estas cartas.

Una de las causas del desentendimiento entre H.P.B. y el Coronel Olcott era la diferencia existente en los objetivos que tenían en mente. El Coronel Olcott pensaba en la Sociedad como una organización para desenvolver la Fraternidad y la tolerancia religiosa. H.P.B. la imaginaba no solo bajo esta luz, sino también como un campo de reclutamiento de Chelas que, después de un entrenamiento oculto, podrían llevar adelante el trabajo de generación en generación. La S.T. significaba para ella primero y sobretodo una agencia y un instrumento para todos los planes posibles de los Maestros. El Coronel Olcott, mientras tanto, no veía utilidad particular en llevar a la superficie las ideas ocultas y especialmente la idea del Discipulado, pues escudriñaba peligro para la Sociedad en las relaciones privadas que H.P.B. podría tener como miembros al nivel de instructor y alumno. Por otro lado, H.P.B. percibió claramente que sin un núcleo definido de Chelas que tuviesen el compromiso de poner en práctica las órdenes de los Maestros, la Sociedad se volvería solamente una organización filantrópica más. Esta divergencia en los objetivos se volvió más pronunciada después del ataque de los Coulomb en 1884. El Coronel Olcott prácticamente se desvió en el sentido de ignorar la base oculta de la Sociedad; fue tan lejos que, alrededor de 1888, el Maestro K.H. le dice a H.P.B.* que “la Sociedad se liberó de nuestro control e influencia y la dejamos ir – no hacemos esclavos a la fuerza. ¿Él dice que la salvó? Él salvó su cuerpo, pero permitió, por miedo, que su alma escapase, y ella es ahora un cadáver sin alma, una máquina que todavía funciona bastante bien, aunque se despedazará cuando el se vaya. De los tres objetivos, solo el segundo es atendido, pero ella ya no es más una fraternidad, ni un cuerpo sobre el cual planea el espíritu de más allá de la Gran Cordillera. Su benevolencia y amor por la paz son grandes y verdaderamente gautámicos en su espíritu, pero el aplicó mal esta benevolencia.”²

Fue para impedir, que, más tarde, la Sociedad se partiese en pedazos que H.P.B. finalmente rescató la idea original de formar un núcleo secreto de la Sociedad, y estableció la “Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica”. Las sospechas del Coronel Olcott de un *imperium in imperio*, que H.P.B. estaría creando una Sociedad de esa manera, solamente fueron aquietadas al recibir las instrucciones del 22 de agosto de 1888, del Maestro K.H., mientras viajaba hacia Londres a bordo del S.S.*Shannon*.³

Solamente estos dos, H.P.B. y H.S.O., dentro de los diecisiete que fundaron la S.T., sobresalen como que han vivido y muerto por la Sociedad que los Maestros determinaron que fuese fundada. W.Q.Judge podría haber obtenido el mismo lugar en la gratitud de todos los teósofos, si no fuese por su lamentable equívoco al separarse de la Sociedad y proclamar entonces su organización disidente con la Sociedad original, renegando la Sociedad Matriz. Por la coherencia de los servicios prestados, solo H.P.B. y H.S.O., dentro de los diecisiete, se tornaron “los Fundadores” en el corazón de los teósofos. Ya por alrededor de 1882, los Maestros se referían a estos dos solamente como los “Fundadores”, y H.P.B. y H.S.O. permanecerán como los “Fundadores” para siempre.

H.P.B. y H.S.O. tenían dos temperamentos muy diferentes. Así y todo, fueron escogidos para trabajar juntos. Con frecuencia, uno consideraba la manera del otro de trabajar cansadora; aun así, fue un vislumbre de verdad lo que H.S.O. registró en su diario el 11 de diciembre de 1880: “A las 4, L—— [un apellido que él daba a H.P.B.] llegó con el tren lento y quedamos muy contentos de vernos el uno al otro. Podemos trabajar mejor estando juntos.” El resultado de su trabajo conjunto es la S.T. de hoy.

* El registro de estas declaraciones del Maestro constituye la Carta 47 de la Primera Serie. (N.ed.brasileira)

(1) Otras cartas de los Maestros al Coronel Olcott están en la Primera Serie.

(2) El memorando de H.P.B. sobre esta conversación con el Maestro está en Adyar. Hay mucho más, de naturaleza personal que omití.

(3) Publicada como la Carta 19 de la Primera Serie.

A pedido de H.P.B., declaro por medio de ésta los siguientes hechos: ninguna carta censurando a Henry Olcott, acusándolo de incompetencia o entregando la dirección de los asuntos de la S.T., al Sr. S.G.L. Fox ² jamás fue enviada por mí o recibida por él, ya sea en Londres u otro lugar cualquiera.

La última página de una larga carta respecto de asuntos administrativos escrita en octubre de 1884 y enviada por mí para *Upasika* – una mujer que me sirvió fielmente – contenía un parágrafo (dos tercios de una página) relativo al Sr. L. Fox; el cual, siguiendo instrucciones, ella envió al Sr. Fox solicitándole que lo devolviese y entonces fue quemado. El resto de mi carta no fue mostrado, ni a nadie se le ha permitido ver o tocar. Por lo tanto, él nada sabe al respecto de eso. En el parágrafo mencionado arriba le fue indicada la conveniencia de retornar sin demora a la India, con el objetivo de influenciar en la dirección correcta a las mentes perturbadas de los *bara-sahabs* ³ Anglo-Hindúes y ayudar de esa manera, su propio (de L. Fox) *karma*. Con ese propósito – y no con otro – se le pidió para ir. Cualquiera otra deducción sobre lo que fue escrito (hecha por el Sr. L. Fox u otro cualquiera) es falsa.

Deseo que todo aquel que haya oído al Sr. L. Fox acusar al “fundador” Olcott, aquellos que oirán las palabras crueles de censura dirigidas nuevamente contra Henry Olcott por el Sr. L. Fox, oirán ahora también lo que tengo que decir sobre él.

Si Henry erró fue porque es humano y, siendo humano, con frecuencia, creyó en consejeros falsos y tontos, más “incompetentes” que él, a quien acusan de esto.

Si él es “ignorante” de muchas cosas, así lo son sus acusadores, y si todavía permanece *no- iniciado*, la razón de eso es muy clara: hasta hoy él prefirió siempre *el bien de muchos a su propio beneficio personal*. Él desistió de las ventajas obtenidas a través del constante y serio chelado, por aquellos que se dedican a él, a favor de su trabajo por otras personas – *y son estas las que ahora se vuelven contra él*.

Que el Sr. S.G.L. Fox sabía lo que ahora digo: sean como fueren las fallas de Henry Olcott nosotros estamos satisfechos con él, y *le agradecemos*. Que *todos* sepan lo que pienso y ahora afirmo sobre mi propia asinatura. Henry Olcott sirvió y siguió a su Maestro “hasta el último aliento con veracidad y lealtad”. Como otro grande pero igualmente excéntrico genio ingles acertadamente expresó, “Tontos son aquellos que creen en cualquier noticia mentirosa y no tiene energía para admitirlo; tontos aquellos que *no creen* en eso, pero no tienen el coraje de proclamarlo. Tímidos y cobardes, viciosos e hipócritas aquellos que la calumnia puede alarmar o que darán un rápido oído a ella. ‘Parece verdad’ – dicen ellos; ¿será cierto? Olvidan ellos que ‘una mentira nunca tiene más éxito que cuando coloca en su anzuelo como carnada algo de verdad?’” ¡Tontos, tontos! Los que no ven que todos los *asura-dugpas** están trabajando para la destrucción de la Sociedad,⁴ que es lo único, último enemigo de su Salvación en las actuales aguas conturbadas del *Kali-yuga!* Ciegos son los que ven y no perciben. Su *karma* está tejido; pero ¿qué Maestro puede, o *debe*, auxiliar a los que se rehúsan a ayudarse a sí mismos?

M.:

(1) No vi el original de esta carta, que está ahora en el norte de la India. Un amigo obtuvo una copia para mí. En varios pasajes tengo certeza de que la transcripción está incorrecta.

(2) En la transcripción el nombre aparece como el Sr. S.Y.L. Luf, el cual tomé como una mala lectura del nombre del Sr. S.G.L. Fox – Sr. St. George Lane-Fox, que se encontraba en la India cuando sucedió el ataque que los Coulomb iniciaron, y que retornó a la India en 1885. Fue miembro del Comité de Control de la S.T. cuando los dos Fundadores partieron hacia Europa en 1884. Él testimonió sobre el carácter genuino de los fenómenos que presencié, siguió siempre leal a la memoria de H.P.B.

(3) Palabra indostaní que designa a las “personas grandes”, o importantes.

(4) Referencia al ataque de los misioneros cristianos usando a los Coulomb, con la subsiguiente denuncia de H.P.B. como impostora por la Sociedad de Investigaciones Psíquicas.

(*) *Asuras-dugpas* – magos negros, enemigos de lo que es divino. (N. de la edición brasilera)

INTRODUCCION

Todas las Cartas del Maestro M., recibidas por el Sr. Sinnett y otros a partir de 1881, fueron escritas con una letra que el propio Maestro reconoce que a veces es difícil de descifrar. Pero, antes de 1881, el Maestro usó otra letra, del tipo que aparece en la Carta 28. Esta letra antigua y pequeña está bien hecha, fácil de leer. Hay evidencias de que en ese período Él usó una tercera letra, aunque solamente una vez, y ésta se muestra en la breve Carta 34.

Hay un gran misterio, aún no aclarado, en cuanto al uso de varias letras por los Maestros, como H.P.B. claramente lo explicó. Algunas eran precipitadas por Chelas, bajo instrucciones generales de los Maestros. Algunos Maestros conocían los idiomas europeos; otros no lo conocían. El Maestro M., en esa época, nada sabía de inglés y cuando escribía tenía que usar la traducción de su pensamiento en el cerebro de algún discípulo, como H.P.B., el Coronel Olcott y otros. A veces Él usaba el lenguaje presente en el cerebro del Maestro K.H.

La Carta que sigue, aunque firmada por Él, me parece escrita por uno de los discípulos. Está escrita con la letra bien hecha y legible que anteriormente indicamos.

Con relación a las dificultades financieras de los Fundadores en ese período en la India, mencionadas en la Carta, se debe recordar que ellos tenían que proveer recursos para su manutención a través de sus propios esfuerzos. H.P.B. obtenía alguna renta con sus artículos para periódicos rusos. Alguno de estos aparecen en el libro *From the Caves y Junglas of Hindustan (Por las Grutas y las Cavernas del Indostán)*. Antes de dejar América, el Coronel Olcott hizo preparativos para ser agente en la India de diversas firmas americanas. En los primeros tres años en la India, antes de que *The Theosophist* y la venta de libros diesen una pequeña y más segura renta, él intentaba constantemente montar un negocio como agente administrativo. Se encuentran referencias en su diario sobre las repetidas visitas a las firmas de Bombay y a la exportación de pieles de tigre y curiosidades hindúes e importación de relojes. Damodar K. Mavalankar, cuando se afilió a la Sociedad, dio todo lo que pudo, lo que en ese entonces no era mucho. Él le obsequió a H.P.B. un caballo y un carruaje. El 13 de abril de 1881, cuando fueron hechas las presentaciones de cuenta, se descubrió que, del 1º de diciembre de 1878 al 30 de abril de 1881, había un saldo negativo para la Sociedad de 19.630 rupias, que, naturalmente, había sido cubierto con contribuciones de los Fundadores.

La Carta 27 fue recibida el 11 de Junio de 1879, cuando evidentemente las perspectivas parecían bastante desanimadas para el Coronel Olcott. Seis semanas más tarde, él recibió las deprimentes noticias de Nueva York de que había sido defraudado en su gratificación de \$10.000 en el “caso del seguro Albany”, y que no poseía participación alguna en una mina de plata, algo con que él contaba.

CARTA 27

Coronel H.S.Olcott.

Ahora que Usted llegó a la conclusión de que fue una “acción de lunáticos” haber dejado su país y haber venido para acá de la forma en que lo hizo, presumiblemente bajo la influencia del Sr. Hurrychund Chintamon y de Mooljee Thackersey, mientras que sabía que eso no es verdad, cuanto antes lleguemos a un entendimiento será mejor para todos nosotros.

Para comenzar, era su deseo más fervoroso ir hacia la India. El Sr. Wimbridge y la Srita. Bates pueden quejarse, usted no puede. En segundo lugar, como usted decidió hacer de la India su nuevo país, estando esto en concordancia con las órdenes directas de nuestro bien amado Señor y Jefe, aquel que usted conoce bajo el nombre de S. y de *Maha Sahib* ¹, usted *no* partió *antes, sino más tarde de lo que debería.*

En consecuencia, será mejor no hablar sobre aquello que está hecho y es irreparable. Después de la debida consulta decidimos, ...

Hemos de lamentar que en vez de abrir su camino como un *hombre*, usted invite con tanta naturalidad al Hermano que esta de guardia “a pasar hambre” con usted tan graciosamente como pudiese. No imagine aquello que no puede ser; no espere que en el último instante sea socorrido. Si no está preparado para pasar por la primera probación y asegurar sus derechos de un futuro Adepto, forzando las circunstancias a que se rindan delante suyo — está, también, totalmente incapacitado para cualquiera de las pruebas adicionales.

Es mejor que aproveche nuestra oferta. La imagen de su esposa e hijos siempre lo llevarán de vuelta hacia América.

M .:

(1) “*Maha Sahib*”, un título dado al Maestro Serapis, no debe ser confundido con el de “Maha Chohan”.

INTRODUCCIÓN

Tanto como me fue posible organicé las Cartas que siguen en el orden en que fueron recibidas. En algunas, el Coronel Olcott anotó la fecha. De otras fue posible obtenerla a partir de su diario. Existen algunas, entretanto, de las cuales tengo plena certeza sobre el año, debido a la primera letra del Maestro M., ya referida, pero no hay indicación en parte alguna con relación al mes. Algunas Cartas no están firmadas.

CARTA 28

Coronel H.S. Olcott,
Sociedad Teosofica.

Si pudiese hacerme un favor personal, entonces apresúrese y ponga en orden, tan rápidamente como le sea posible, el cuarto de H.P.B. Tengo asuntos urgentes en el cuarto mañana de mañana temprano, y quedaría asfixiado si éste fuese dejado en tal estado caótico.

M.:

CARTA 29 ⁽¹⁾

Ordenes

1. Declare sus derechos sobre la revista (2) — ésta fue fundada en función de ustedes, nadie, a no ser ustedes dos, tienen derecho sobre ella, conforme instrucción de — (3)

2. Nunca mande a la “criada” (4) en cuestión que haga cualquier cosa. Dispense de sus servicios lo más que pueda, y de todo, si es posible.

3. Haga eso, no obstante, de manera de no crear una discusión abierta. (5) Siempre que sea conveniente, explique que la revista no es suya ni de H.P.B., pero pertenece y está bajo el control de ciertas personas sobre las cuales nadie, excepto ustedes dos, saben algo. Intente evitar que entre en el “escritorio” este magnetismo opositor y malediciente de la criada. Usted perdió 31 suscriptores a través de esta influencia.

Bien, hasta mañana.

Serapis

(1) Recibida el 3 de octubre de 1879.

(2) *The Theosophist*, cuyo primer número fue publicado el 1° de octubre de 1879.

(3) Aquí aparece un símbolo usado con frecuencia por el Maestro Serapis.

(4) Rosa Bates.

(5) Finalmente surgió una furiosa discusión entre la Srta. Bates y la Sra. Coulomb en julio de 1880.

La Srta. Bates se retiró y el Sr. E. Wimbridge con ella, ambos calumniando abiertamente a H.P.B. y al Coronel Olcott.

CARTA 30

¿Por qué ser egoísta? Si existen cosas para aprender, cosas para ver, cosas buenas para conocer sobre el futuro del hombre, ¿por qué no dar al prójimo la misma oportunidad que usted tuvo? Si su aversión para con... es tan grande que llegó el momento en que usted... ansía por solidaridad, entonces con excepción de unos pocos cuartos de hora por día, *usted estará solo*. Yo lo cuidaré y también Damu (1) para que M.T. no lo incomode... M.T. es mi compatriota y deseo que él tenga una oportunidad tanto como usted. Luego que H.P.B. reciba el telegrama, irá.

M.:

(1) Damodar.

CARTA 31 ⁽¹⁾

H.P.B.

Aquellos que ponderan y hesitan y son muy cautelosos antes de entrar en el espíritu de un esquema enteramente nuevo merecen generalmente mucho mayor confianza que aquellos que corren en dirección de cualquier comienzo nuevo como moscas que se lanzan a una copa de leche hirviendo. Si H.S.O. se rehúsa a aceptar a D., entonces perderá a J., y con él cerca de dos docenas de los mejores hombres de Galle (2), y arruinará esta Sociedad. Que él piense bien antes de recusar. Es solo preconcepción y orgullo herido. H.S.O. *debe aprender a desaparecer y evaporarse delante del Presidente de la Sociedad Matriz.* Esta es la respuesta del *Maha Sahib.*

M.:

(1) Recibida el 19 de mayo de 1880, en Ceilán, * durante la primera visita de los Fundadores a la isla.

(2) Los Fundadores arribarán a Ceilán, no en Colombo, sino en Galle, en la época del principal puerto.

* Actual Sri Lanka (N.ed. bras.)

CARTA 32

Señor,

Lo mínimo que podemos hacer por una persona que entregó toda su vida para servir a nosotros y a la causa que tenemos en el corazón, es preservar su cuerpo y salud siempre que ella lo necesite... pues este es el deseo de todos nosotros... antes que muera la Sociedad Teosófica, de no ser ingrato con H.P.B.

CARTA 33

La noche anterior a la de ayer quedará en la memoria del recuerdo para usted... usted apartó de sí otro *hermano* – aunque fuera una mujer - y eso, resintió, para siempre. Lo que lo llevó a hablar de aquella manera de una amiga, una *mujer*, alguien a quien usted le debe todo lo que sabe e incluso las posibilidades del futuro – pues ella fue la primera que le mostró el camino – ¡y más de lo que todas las ciencias ocultas son capaces de explicar! ... Ella fue hasta el Maha Sahib la misma noche y *le probó* que estaba en lo cierto todo el tiempo y que Él estaba errado, ...

El *Maha Sahib* nada tuvo que decir, ni tampoco tengo yo o cualquiera de nosotros, a no ser lamentar, y muy profundamente, esta falta de discernimiento y de *tacto* tan prominente en un hombre con su intelecto y sensibilidad.

M.:

CARTA 34₁

No procure por mí, Henry, sino aguarde su tiempo. Yo voy a cumplir todas mis promesas algún día.

M.:

(1) Recibida el 28 de diciembre de 1881, en Crow's Nest, Bombay, entonces habiendo el mismo Maestro aparecido. Había también una carta para S. Ramaswamier, la Carta 48 de esta Segunda Serie. Esta es la última de las Cartas del Maestro M. que no fueron escritas con Su última y más bien conocida letra.

CARTA 35₁

La noche pasada hice lo mejor que pude para llegar a un acuerdo por los métodos usuales, pero no tuve éxito. Usted duerme como un niño de dos años de edad, Henry. Sinnett de hecho nada perdió por haber venido hasta aquí (Bombay) y parece realmente una tontería oír hablar a usted de esta manera, acusando a Lhin-ana ₂ de esto o de aquello. Con excepción de los costos del viaje y, tal vez, ni siquiera eso, su amigo Sinnett no perderá nada. Si él no hubiese venido no podría haber tenido comunicación directa o indirecta entre K.H. y él por un largo período. Las condiciones de K.H. cambiaron, debe recordar, que él no es más el “nativo de Cachemira” como antiguamente.₃ deseo que mantenga correspondencia confidencial con él *, mientras él pueda necesitar su consejo personal, y usted el de él. Yo lo auxiliaré cuando atine que vale la pena interferir. Dígale eso y si él no le cree, muéstrele esta carta. Yo también la colocaré en mejor estado.

Este asunto en Dralli Cliffs — Cha ₄ necesita atención. Yo le daré 172 rupias más para enviar. Acuérdeselo que debe hacer en Pasdun Korale ₅ con Snanajoti Unnanse.₆

M.:

Puede mandar hacer tres copias o cuatro de mi retrato y dárselas, una a Sinnett, una para Scott, una para Tukaram y una para Damodar. Haga seis.

(1) Recibida en enero de 1882.

(2) H.P.B.

(3) Referencia al retorno del Maestro de Su *Samadhi*.

(4) La línea (—) esta en lugar de un símbolo cuyo significado no es claro. Hasta ahora no encontré nada que explique el significado de “Dralli Cliffs”.

(5) Pasdun Korale es un distrito en Ceilán (actual Sri Lanka –n. ed. Bras.).

(6) Un sacerdote budista en Ceilán.

(*) Sinnett (N. ed. Bras.)

CARTA 36

[Doblada triangularmente, y dirigida a:]

H.S. Olcott,

M.:

[En el interior:]

H.S. Olcott, Presidente de la Sociedad Teosófica, le está *prohibido* de aquí en adelante dar conferencias improvisadas. 1

Por orden de

Serapis

(1) Parece que al principio el Coronel Olcott tenía el hábito de algunas veces aparecer delante del auditorio y decir: “¿Sobre que tema les gustaría que yo hablase? Si el tópico sugerido fuese el mesmerismo o algún tema similar en el cual fuese experto, todo corría bien. Pero en otros temas no preparados él podía tornarse difuso. Evidentemente su concepción sobre la preparación de una conferencia era diferente de la mayoría de los conferencistas teosóficos, conforme puede ser visto a partir del siguiente registro en su diario, el 31 de agosto de 1883: “Di mi segunda conferencia hoy para mas o menos la misma audiencia. Obtuve una buena cantidad de aplausos y me hicieron hablar una hora y media, aunque yo haya sugerido parar al final de una hora.”

CARTA 37

[Del Coronel Olcott para H.P.B.]

Sociedad Teosófica – Gabinete del Presidente

Calcuta,
Domingo, 20/5 [1883]

“ANGEL” DE CHEDA LAL,¹

Deseo felicitarla por la bella confusión que hizo al confiar las misiones del interior a aquél completo lunático B.L. y también por pensar en su propia propuesta de – incurriendo en gastos y enfrentando dificultades – ir a Calcuta y de allí proseguir para N.W.P. y Punjab, para colocar en orden las mentes de los leales y sinceros camaradas falsamente acusados por él de calumniarme. Leí las respuestas de ellos, pero de la misma forma podría haberlos seleccionado de antemano para usted, a partir de mi conocimiento personal del carácter de ellos. Bien, deje que yo maneje la pila de estiércol solo cuando haga una pausa en casa.

Hoy hablo en Bhowanipore, mañana aquí en la sede municipal y mañana de noche partiré a bordo del *Tibre*, que deberá lanzarse al mar el martes de mañana temprano. Envíeme el carruaje en el tiempo debido. Quedaré feliz en verla otra vez.

Afectuosamente,
H.S.O.

[Escrita transversalmente sobre la carta superior, en lápiz azul, se encuentra el siguiente mensaje del Maestro M., dentro de un sobre muy pequeño de 1,5 pulgadas de largo por 4 de ancho, del escritorio del *Theosophist*, Adyar (Madras), India, dirigido a:]

MOLONEY “LOOKSHUN THAKOORDADA” 2

De M.: Chohan Rimbochey. 3

Lookshun Thakoordada esta errado. El “Angel de Cheda Lal” no debe ser acusado. El ángel *recibió órdenes de consentir*, pues estaba envuelto en la prueba un gran principio. Nosotros quisimos y siempre aceptaremos al hombre *interno* todas las veces que él se ofreció para las tareas.

-
- (1) Un miembro dedicado de la Logia de Bareilly.
 - (2) Moloney era el apellido del Coronel Olcott en Nueva York. Desconozco como él adquirió el segundo, Lookshun Thakoordada, “abuelo Lakshman”.
 - (3) El Maestro M. usualmente firma solamente M.: Pero como el Coronel Olcott algunas veces sospechaba que los mensajes verbales surgían de un discípulo, su Maestro providenció las palabras “*Chohan Rombochey*” – “o Jefe Glorioso” – como una señal de que el mensaje provenía directamente de Él. Véase la Carta 50, Segunda Serie.

CARTA 38 ₁

¡Pregúntele₂ en nombre de *Dhyan* y del *Chohan Rimbochey* que es lo que lo aflige! Allí está: “cinco páginas,” y ni una palabra sobre si ha enviado las cartas de Hume a C.C.M. ₃, manteniéndolas en confidencia y enviándolas de vuelta sin falta. Hágale agregar que él solicitó a C.C.M. que le mostrase las dos cartas a Sinnett y lo consultase con relación al mejor rumbo a ser adoptado con Hume. Que él escriba que su *Gurujee* M. le ordene que le aconseje a Massey, crea él *en nosotros* o no, a no confiar en Hume, que lo destruirá psíquicamente.

(1) Recibida el 1 de junio de 1883.

(2) Probablemente Subba Row.

(3) C.C. Massey.

CARTA 39 ¹

A menos que usted mismo ponga su hombro en la rueda, Kuthumi Lal Singh tendrá que desaparecer de escena este otoño. Bastante fácil para usted. Haga conferencia hoy. Intente colocar a Subba Row en acción por una cuestión de honor de él. Hay una carta para él. Pasela de alguna manera. Él está siendo amonestado en ella por rehusarse a auxiliar a la Sociedad de M.², por no dictar conferencias, y por no involucrarse ³. Será una *gran vergüenza* y los “Hermanos” perderán prestigio a menos que algo sea hecho por aquel periódico. Usted puede hacer algo si lo intenta. Nada que usted no pueda hacer en nombre del Chohan Rimbochey ⁴ y usándolo cuando sea necesario. De hecho, si eso se torna en *total fracaso*, nadie más creerá en los poderes del pobre K.H.. O eso, o piense en como salir de eso.

No es necesario firmar – sino que sea vista como una firma colectiva.

(1) Recibida el 2 de junio de 1883.

(2) S.T. de Madras.

(3) En la experiencia del *Phoenix*, por cuyo éxito el Maestro K.H. se esforzó arduamente.

(4) Vea la Carta 50.

CARTA 40₁

Maha Sahib avec qui je suis pour le moment, m'ordonne de dire que le plan le plus raisonnable serait de faire un tour des pays adjacents – pour un mois. De Tinnevely ou bien le Malabar, le Col. Pourrait se rendre pour quelques jours à Colombo –*mais seulement pour quelques jours* – pour les encourager et les remplir de son *Akasa personnel* – ce qui ne pourrait que leur faire du bien. Les Sociétés du Mide ont besoin de sa présence vivifiante. Cerclant tout autour dans la Présidence – il pourrait être ainsi rappelé à tout moment au *Headquarter* si besoin il y avait. Le 17 Juillet serait le vrai temps d'aller aux provinces du Nord, visitant toutes les Sociétés sur son chemin, - depuis Bellary jusqu'au Poona, etc.

Maha Sahib prie le Col. de ne pas risquer trop sa santé. Son avis serait de donner d'une tuile magnétique sur la tête de trois quatre personnes ici et tâcher d'entrer en relation avec Venkategor et le Vizianagrom. Il y a assez de temps pour cela jusqu'au Juin 17. Qu'il fasse un plan et le dise.

(1) Del Maestro Hilarión, recibida el 6 de junio de 1883. el Coronel Olcott escribe en esta fecha en su diario: “Tuve una bella prueba esta mañana. No conseguía decidir si aceptaba la invitación para ir a Colombo o iba en primer lugar a Allahabad. Coloqué la carta de Avinas Ch. Bannerji en el santuario, cerré la puerta, instantáneamente la abrí de nuevo y encontré las ordenes escritas del *Maha Sahib* a través de Hilarion, en frances. Escritas mientras yo me encontraba allá y no había pasado ni medio minuto.” El Maestro H. estaba en Bombay el 19 de febrero de 1881, cuando visitó los dos Fundadores: el Coronel Olcott escribe así en su diario: “Hilarión está aquí en ruta hacia el Tibet y ha estado observando la situación. Encontró a B — en terrible estado moral. Visiones sobre la India, Bombay, la S.T. en Bombay, Ceilán (—), Inglaterra y Europa, Cristianismo y otros temas altamente interesantes”.

TRADUCCIÓN

El *Maha Sahib*, con el cual me encontré en este momento, manda a decirle que el plan más razonable será viajar por los distritos próximos durante un mes. De Tinnevely, o hasta incluso Malabar, el Coronel podría ir a Colombo por algunos días – *pero solo por algunos días* – para llevarles coraje y recargarlos con su *Akasa personal* – que inevitablemente los beneficiará. Las Logias del sur necesitan de su presencia vivificante. Así, estando siempre próximo de la Presidencia, él podría ser llamado de vuelta a la Sede Central en cualquier momento si hubiese necesidad. El día 17 de julio será una fecha apropiada para ir hacia las provincias del norte, visitando todas las Logias en el camino, desde Bellary hasta Poona, etc.

El *Maha Sahib* pide al Coronel que no arriesgue por demás su salud. Su consejo es el de colocar una cobertura magnética en las cabezas de tres o cuatro personas de aquí e intentar entrar en contacto con [los *Rajahs* de] Venkatagiri y Vizianagram. Hay tiempo suficiente para eso hasta el 17 de junio. Que él haga un plan y lo presente.

CARTA 41₁

Aquél que causa daño, consciente o inconscientemente, sin intentar repararlo, difícilmente puede esperar ser visto con buenos ojos por el *Maha Sahib* – mucho menos contar con sus favores. La antigua *aparición* tiene más enemigos de lo que realmente es necesario. *Indiscreción* no es *honestidad*, al contrario de lo que usted parece pensar. Usted causó mucho daño y su obstinación no le permitirá hacer una reparación. Bien, cuídese, Sr. Coronel. Usted no debe pensar que es **TOTALMENTE** infalible, usted sabe. Cuando *ella estuviese errada* seré el primero en decirle eso. Cuando usted estuviese en falta – e indudablemente ahora lo está – se lo diré francamente.

(1) Recibida el 12 de junio de 1883, en Madrás.

CARTA 42₁

Infantil y tonto – ¿usted todavía sospecha de ella? ¿O imagina que podríamos necesitar de llaves tal como cualquier otro mortal?

Ah, amigo, usted todavía tiene mucho que aprender.

(1) Recibida el 12 de junio de 1883.

CARTA 43₁

El *Maha Sahib* me manda decirle que, de acuerdo con su fe – usted será auxiliado en la proporción de su fe. ¿Y por qué le habríamos dado su amuleto₂ si no fuese para que él lo tornase fuerte y poderoso?

-
- (1) Recibida el 12 de junio de 1883. Pienso que la letra es del Maestro Hilarión.
(2) Probablemente el mechón de cabello del *Maha Sahib* que le fue dada a H.S.O.

CARTA 44₁

El *Maha Sahib* le solicita que coloque toda su alma en la respuesta a A.P.S. de parte de K.H. De esta carta dependerán los frutos del futuro. Que ella pueda ser mostrada con dignidad a cada uno, inclusive Crokes. M.S. confía en que usted no le dirá que no. Mucho depende de eso. ¡Inténtelo, Inténtelo – Inténtelo!

Hilarión

(1) Recibida el 13 de junio de 1883.

CARTA 45₁

Telegráfie primero para saber si a ellos les gustaría tener a Mavlankar con ellos, entonces él podría ir. ¿Pero donde está el dinero?

El *Maha Sahib* desea que usted pida a Ragoonath Rao para escribir a Indore diciendo que usted desea y esta libre para ir a verlo en su camino para N.W.P. Tenga todo eso resuelto y listo. Indore es una persona importante y si usted lo ayuda en sus enfermedades obtendrá nombre y fama. Sea cuidadoso con la carta a Sinnett. Debe ser una carta realmente *Adéptica*.

(1) Recibida el 15 de junio de 1883. La letra es de M.

INTRODUCCIÓN

La carta que sigue es especialmente interesante. H.P.B. estaba en Bombay en marzo de 1882 y el Coronel Olcott en Calcuta. Ella escribió una carta el 24 de marzo que fue entregada a él fenomenicamente en la misma noche. La carta cayó del aire, conforme el Coronel registra en su diario: “A las 9 los Gordon y yo estábamos sentados juntos. Morya y K.H. aparecerán en las ventanas y las notas de Eglinton (que estaba a bordo del *Vega*), Morya, K.H. y H.P.B., amarradas juntas, caerán a través del aire en el hombro de la Sra. Gordon. Un fenómeno estupendo. En su nota, E. Dice que está enviándola a través de los Hermanos para H.P.B. después de haberla mostrado a una pasajera, la Sra. Boughton, que colocó su marca sobre el sobre.” El mensaje del Maestro M. al Coronel Olcott está escrito con la letra de H.P.B.

Vea la Carta II de las Cartas de H.P.B. a A.P. Sinnett. *

* *The Letters of H.P. Blavatsky to A.P. Sinnett*, edición fac-similar, Theosophical University Press, California, 1973, p. 03, Carta II. (N. ed. Bras.)

CARTA 46

[El sobre trae la siguiente inscripción:]

No la abra, Olcott, hasta el momento en que yo la toque después del fenómeno que tendrá lugar esta noche.

M.

[Dentro, escrito con la letra de H.P.B.:]

Ésta le certificará, Olcott, de cómo estábamos en lo correcto al rehusarnos a decirles cualquier cosa a sus amigos occidentales. Son todos iguales. Deje que permanezcan felices y serenos con sus pisachas y bhuts.*

M.

CARTA DE H.P.B.

*Bombay, 24 de marzo,
Sede
[1882]*

MI QUERIDO OLCOTT,

Ésta le mostrará que yo estaba informada sobre la deshonesto conspiración y la intención del Sr. Eglinton desde el principio, y que todo el plan me fue revelado. Al revés de engañarme a mí – como él esperaba – él se está engañando a sí mismo. Él no puede enviar cartas a distancia *sin los confederados*, y nuestros Hermanos si *pueden*. Ahora esto está comprobado para todos. Y ahora todos, excepto nosotros, deberán decir *adiós* a los Hermanos. ELLOS nada más les dirán al bando de los deshonestos.

H.P.Blavatsky.

*Pisachas y bhuts: fantasmas, duendes o demonios. (N.ed. bras.)

CARTA 47 ¹

Sus ideas sobre *Upasika* son *tontas, insanas*, Henry, pensamientos despreciables – una mirada lanzada sobre su cerebro por algunos de aquellos que están cercanos a usted..

No tome su honestidad como una disculpa. *Honestidad sin Justicia* es como la linterna de un vigía borracho – solo sirve para lanzar luz en sus propias imágenes distorsionadas, dejando todo a su alrededor en oscuridad todavía mayor. . . Usted erró con ella desde el comienzo al fin. Usted *nunca* comprendió a *Upasika*, ni las leyes a través de las cuales su vida aparentemente fue llevada a desenvolverse desde que la conoció. Usted es ingrato e injusto, y hasta incluso cruel. Ve *maya* como realidad y realidad como ilusión.

Ya se lo dije y no se lo diré más, y ahora si usted no escucha y no cree lo que le digo, tendré que dirigir el *karma* en otra dirección.

M.:

(1) Recibida en 1884. otra carta más fue recibida por H.S.O. Carta XIX de la Primera Serie, el 22 de agosto de 1888.

Traducido del portugués para Biblioteca Upasika por TIM.